

ARICA	17 / 21	DESPEJADO
IQUIQUE	16 / 20	DESPEJADO
ANTOFAGASTA	14 / 20	DESPEJADO
COPIAPO	11 / 26	DESPEJADO
LA SERENA	12 / 15	NUBLADO
VALPARAISO	11 / 17	PARCIAL
SANTIAGO	7 / 27	DESPEJADO
RANCAGUA	6 / 25	DESPEJADO
TALCA	7 / 24	PARCIAL
CONCEPCIÓN	7 / 19	PARCIAL
TEMUCO	3 / 21	PARCIAL
PUERTO MONTT	4 / 17	PARCIAL
COYHAIQUE	3 / 17	PARCIAL
PUNTA ARENAS	4 / 10	LLUVIA
ANTÁRTICA	3 / -1	NUBLADO

ARICA	11	EXTREMO
IQUIQUE	8-10	MUY ALTO
LA SERENA	8-10	MUY ALTO
LITORAL	8-10	MUY ALTO
SANTIAGO	8-10	MUY ALTO
CONCEPCIÓN	8-10	MUY ALTO
PTO. MONTT	8-10	MUY ALTO
PUNTA ARENAS	6-7	ALTO

AGUA CAÍDA HASTA LA FECHA	168,4 MM
NORMAL A LA FECHA	303,3 MM
IGUAL FECHA AÑO PASADO	335,6 MM



RESTRICCIÓN
VEHICULAR

9 - 0

LOS PLACERES Y LOS LIBROS



Cinevidente de trinchera

Artemio Echegoyen

CASI NADIE, dicen, combina tan bien como Jonathan Rosenbaum el rigor y la accesibilidad (que se entienda, pues) al hacer un análisis formalista de las obras más rebuscadas del séptimo arte. Figura importante del periodismo cinematográfico norteamericano, este refinado -y combati-vo- crítico denuncia en su libro, entre otras cosas, cómo Hollywood y los medios evitan que el público estadounidense vea películas extranjeras, al dejarlas fuera de los grandes canales de distribución. Rosenbaum es crítico en el *Chicago Reader*, y otras publicaciones, y es muy conocido por su defensa de la difusión y el estudio de las películas que se realizan fuera de Estados Unidos (en 2004 elaboró una lista de sus mil películas predilectas), y en este volumen enriquece con hechos y datos algunos de sus típicos caballos de batalla: muestra con cifras cómo los diarios y la TV norteamericanos utilizan los rankings de “top 10” para “promover de modo solapado agendas ideológicas”, y se pregunta por qué no hacer lo mismo estimulando al público a valorar el cine hecho fuera del gran país del norte, subvirti-endo la crispada aversión del cinevidente estadounidense ante las cintas subtítuladas. Esto último, dice el autor, es simple falta de experiencia y exposición a una forma más genuina de ver cine. “La vida es bella”, de Roberto Benigni, habría demostrado que películas en lengua extranjera sí pueden ser marqueteadas con éxito en EEUU, pese a lo que suele creerse. Claro que Rosenbaum no tarda en señalar que este filme prueba la idiotización del cine actual.

Rosenbaum, formado en Europa y con una sensibilidad intelectual ad-hoc, es un “trincerista”, siempre polemizando contra los convencionalismos de la industria cinematográfica estadounidense. Parece deleitarse, por otro lado, al examinar la “raíz biográfica” del desencanto ante el cine de hoy que muestran Susan Sontag, Denby y otros cabezones, incluido Jean-Luc Godard... Y si alguna vez alabó “La lista de Schindler”, de Spielberg, más tarde esa opinión parece haber variado. Ha escrito libros e innumerables artículos analizando la obra de cineastas como Jarmusch, Kiarostami, Welles y otros. Y, como erudito que es, participó en la reconstrucción de “Sed del mal”, cuyo nuevo montaje se basó en directrices indicadas por Welles en los 50. Todo un personaje de película, Rosenbaum, que fue invitado a Valdivia como jurado en el festival de cine de la ciudad-lluvia.

LAS GUERRAS DEL CINE

Cómo Hollywood y los medios conspiran para limitar las películas que podemos ver

Ensayo

Jonathan Rosenbaum
Uqbar, 2007

CAMINO DE SANTIAGO

Ecografía para ambos sexos

EN ENERO DE este 2007 Hugo Chávez llamó “pendejo” al secretario general de la OEA, José Miguel Insulza, por recordarle éste el compromiso continental con la libertad de expresión. En la reciente Cumbre Iberoamericana de Santiago, Chávez intentó aportillar la alocución del Presidente del Gobierno español Rodríguez Zapatero, llamando repetidamente “fascista” y “golpista” al ex Presidente Aznar, hasta que el Rey Juan Carlos le mandó callar. Tanto en lo del “pendejo” a Insulza como hablando de golpismo a destajo, Chávez se empeña en impedirnos olvidar que él saltó a la vida política en 1992 uniformado y dando tiros en una fallida asonada que se saldó con decenas de muertos. Y lo logra. O sea que a otra cosa, mariposa.

Otra distinta es intentar comprender qué hace Chile en el puesto 86 del Índice de diferencias de sexo establecido por el Foro Económico Mundial, que compara las oportunidades económicas, el poder político, la educación y el acceso a la sanidad entre hombres y mujeres de 128 países del planeta, representando más de 90% de la población mundial.

Sin sorpresa, los países con mejores resultados en esta materia son los escandinavos y los tres primeros lugares de la lista los ocupan Suecia, Noruega y Finlandia. Seis de los diez países mejor ubicados son europeos y España se sitúa en el décimo lugar. En Iberoamérica, tampoco sin sorpresa, el primer lugar lo ocupa Cuba (22), seguido por Colombia (24), Costa Rica (28) y Argentina (33). El índice, enfatizan sus conceptores, no valora la magnitud de los recursos políticos, económicos y sociales, sino su distribución entre hombres y mujeres. Así, un país rico no es necesariamente un país igualitario, como lo prueban las mediocres posiciones de Estados Unidos (31) y de Suiza (42), para no hablar de Arabia Saudí y de los Emiratos Árabes. Así también, la sorpresa corre



La modernidad se entrevera con los arcaísmos y el resultado puede ser devastador: en Asia la población masculina supera en más de cien millones a la femenina.

por cuenta de un país asiático relativamente pobre, Filipinas, sexto en la lista.

Parece incontestable que a partir del siglo XX las mujeres han ido consiguiendo avances significativos en materia de igualdad entre los sexos. Pero la brecha es enorme y la desigualdad resiste y se camufla. Además, la modernidad se entrevera con los arcaísmos y el resultado puede ser devastador. Asia muestra hoy una desigualdad demográfica considerable, que se traduce en el hecho de que la población masculina supera en más de cien millones a la femenina. ¿Cómo se explica este desajuste?

La política del hijo único en China y la tradición del pago de la dote a cargo de la familia de la mujer, en India, mezcladas con el acceso a la técnica médica de la ecografía, que permite conocer el sexo del feto, han disparado el feticidio y el infanticidio activo y pasivo a estos extremos. Las consecuencias de esta rareza demográfica son, por cierto, difíciles de prever pero, por lo pronto, endurecen aún más las difíciles condiciones de vida de hombres y mujeres.

En Occidente, la discriminación en materia laboral parece ejercerse en el presente menos en contra de las mujeres como tales pero más sobre ellas en su calidad de madres. Los estudios muestran que en ciertos ámbitos en Europa, las mujeres jóvenes sobresalen al punto que esto se traduce incluso en

mejores remuneraciones para ellas. Mientras se mantienen solteras o sin hijos, eso sí. Una vez que la maternidad llama a la puerta, la curva se invierte y las mujeres acusan pérdidas en materia de responsabilidades y de ingresos, lo que explicaría en parte por qué la tasa de natalidad en la mayoría de los países europeos es negativa y justifica una vez más (como si hiciera falta) la inmigración.

El presidente del Gobierno autónomo vasco, Juan José Ibarretxe (quien suele comenzar sus discursos en el extranjero con aquella memez que dice que los vascos serían uno de los pueblos más antiguos de la Tierra, como si sobre ésta coexistiesen los pueblos bebés y los pueblos adultos mayores), recordó esta semana una verdad que por ser tan evidente suele pasar inadvertida, y es que los hombres tienen mucho que ganar apoyando la igualación entre los sexos, porque tienen una esperanza de vida menor que la de las mujeres, son las principales víctimas de todo tipo de accidentes y componen el grueso de la población carcelaria.

TOMATUMATE

El rugido del Maipo

LA FILIAL CHILENA de una empresa transnacional quiere construir una minicentral eléctrica en el Alto Maipo para agregar 531 megawatts de potencia al sistema interconectado central (SIC), desviando por túneles las aguas de tres esteros afluentes del Maipo. La empresa AES Gener, que ya opera la central de El Alfalfal, invertirá 600 millones de dólares y proyecta emplear a unas 2 mil 500 personas durante la construcción, y luego a 50 en la fase operacional.

Este sábado se ha convocado a una jornada de oposición a este plan, desde el mediodía en San José de Maipo. Como siempre en estos casos, la empresa se declara partidaria militante de la protección del medio ambiente y del patrimonio cultural y arqueológico de la zona del Cajón del Maipo, y de dar oportunidades de empleo a los habitantes de la zona, a la vez que desea de

Es cierto que muchos de quienes protestan están defendiendo diversiones un poco elitistas como los kayaks y el rafting. Pero eso es tanto o más legítimo que el negocio que busca AES Gener.

servir a la patria amenazada por las carencias energéticas. Esta vocación de servicio le originó una utilidad neta de 32 mil millones de pesos en 2006.

AES Gener dice en su página web que ha iniciado contactos ciudadanos en la zona para explicar los beneficios de la obra, lo que se traduce en una palabra mágica para abrir corazones: empleos. Pero éstos durarán cuatro años apenas, y después, según los adversarios del plan, se amenaza a largo plazo la economía de la zona, por la sustracción de recursos hídricos en 500 hectáreas de explotación agrícola, y la eliminación de atracciones turísticas.

El mapa de la empresa mues- tra dos túneles que, tras generar

la energía, regresarán el agua al Maipo unos 100 kilómetros más abajo, entre El Manzano y El Canelo. En esos tramos, sin agua de sus afluentes, el ahora rugiente río de baja profundidad se convertiría en un arroyo con un gran lecho de piedra a sus costados.

Una de las cosas más tristes de observar son las intervenciones groseras de los humanos en el paisaje. Quien quiera sentir un impacto emocional, que vaya al sector de La Pirámide y observe lo que están perpetrando allí en nuestra montaña, para facilitar el tráfico automotor de los sectores acomodados de Santiago.

Si quiere sentir otro, viaje una hora hasta Putaendo y observe el lecho gris de lo que fue un gran

río, cuyas aguas han sido desviadas montaña arriba para beneficio del “progreso” de Chile. Cáguese usted allí de calor y piense cómo sería ese paisaje estremecedor con un río vibrante pasando por allí, con su frescura, sus colores y sus ruidos. Es cierto que muchos de quienes protestan están defendiendo su propio negocio y diversiones un poco elitistas como los kayaks y el rafting. Pero eso es tanto o más legítimo que el negocio que busca AES Gener. Otros, además, se ocupan por defender la única zona de montaña accesible a todos, gratis, o casi.

Yo de niño tomaba un tren militar que atravesaba la zona y lo llevaba a uno hasta el Volcán, desde donde subíamos por esos parajes equipados con bototos Bata, mochilas del Ejército, pesadas carpas de lona y un colihue para afirmarse. Eso basta para ser feliz. No conviertan el rugido del Maipo en maullido de gato faldero.



Antonio de la Fuente



Alejandro Kirk